

Académica de Enfermería UBB presentó instrumento pionero en Chile que evalúa el bienestar espiritual

La académica del Departamento de Enfermería, Dra. Carmen Luz Muñoz Mendoza, participó como expositora en el XXXII Congreso Conjunto de Sociedades Chilenas de Nefrología e Hipertensión, oportunidad en que presentó los principales resultados de la investigación denominada “Evaluación del Bienestar Espiritual: Validación del Cuestionario del Sentido de la Vida (*Meaning in Life Scale, MiLS*) en Pacientes Chilenos en Hemodiálisis Crónica”.



La académica del Departamento de Enfermería y coordinadora del Grupo de Investigación en Envejecimiento (GIE), Dra. Carmen Luz Muñoz Mendoza, precisó que el objetivo de dicha investigación era adaptar y validar la versión española del Cuestionario del Sentido de la Vida, en pacientes chilenos en hemodiálisis crónica.

“La espiritualidad, entendida como la búsqueda personal de propósito y significado en la vida, es fundamental para el ser humano. En este sentido, los profesionales de la salud deben reconocer y valorar la existencia de necesidades de tipo espiritual de sus pacientes, con el objetivo de brindar cuidados integrales y de calidad. En Chile, no se dispone de una medida de bienestar espiritual con criterios métricos de calidad”, aseveró.

De lo anterior se desprende la importancia del trabajo realizado por la Dra. Carmen Luz Muñoz que aporta un instrumento adaptado a la realidad chilena, con garantías métricas de fiabilidad y validez con el cual los profesionales clínicos podrán valorar el bienestar espiritual de los pacientes desde la perspectiva del sentido de la vida.

“Por primera vez se ha validado un cuestionario para evaluar el bienestar espiritual. Esta escala mide la espiritualidad desde un punto de vista existencial, es decir, desde la perspectiva del significado que tiene la vida para las personas en situaciones especiales, como puede ser, por ejemplo, una persona que se debe dializar periódicamente. Es un aspecto muy interesante, pues algunos autores señalan que una persona puede poseer una mala condición de salud, pero si su vida tiene un propósito o un objetivo, la vida adquiere significado y la persona buscará la forma de seguir viviendo y adherirá mayormente a los tratamientos. Como decía Nietzsche, quien tiene un “porqué” para vivir, encontrará casi siempre el “cómo”, ilustró la investigadora.

La Dra. Muñoz Mendoza comentó que la conferencia llamó la atención de los concurrentes pues se vincula con el cuidado humanizado del paciente, concepto que además, es un sello del Perfil de Egreso de los estudiantes de Enfermería de la UBB, y una de las variables que influyen en el cuidado

humanizado es el bienestar espiritual.



Regularmente, los estudios científicos referidos a pacientes de diálisis o de otras enfermedades crónicas, se centran en aspectos clínicos como pudieran ser los signos y síntomas, pero lo que hace especialmente singular el trabajo de la Dra. Muñoz Mendoza, es que dicha investigación aborda una dimensión psicosocial del paciente, sintonizando con el modelo de salud biopsicosocial propiciado por el Ministerio de Salud.

“En términos técnicos se trató de un estudio correlacional de corte transversal, sobre una muestra consecutiva de 244 pacientes en hemodiálisis crónica, beneficiarios del Servicio de Salud de la Provincia de Ñuble, mayores de 18 años. El cuestionario MiLS consta de 21 ítems y cuatro dimensiones: Propósito de Vida, Falta de Significado, Paz Interior y Beneficios de la Espiritualidad. Además, se registraron variables clínicas y sociodemográficas, así como estimaciones del estado de salud, calidad de vida, felicidad personal, grado de religiosidad y la creencia en la existencia de vida ultraterrena. La recogida de datos se realizó mediante entrevista en las diferentes Unidades y Centros de Diálisis. Se aplicó estadística descriptiva y análisis correlacional”, detalló la Dra. Carmen Luz Muñoz.

La investigadora aseveró que la evaluación del bienestar espiritual puede ser de gran utilidad para la práctica clínica, pues a partir de dicha información sería posible la elaboración de estrategias de intervención y planes de cuidado que consideren este aspecto.

“Esta escala de sentido de la vida se relaciona bastante con el concepto de calidad de vida. Aquellas personas que tienen un mayor sentido de la vida, también informan una mejor calidad de vida, por el contrario, aquellas personas que puntúan bajo en el cuestionario de sentido de la vida, también informan una peor calidad de vida”, evidenció la académica UBB.

La investigación de la académica UBB fue financiada a través del Proyecto de Investigación Regular Código DIUBB 141921 3/R. de la Dirección General de Investigación, Desarrollo e Innovación de la Universidad del Bío-Bío.

discursiva y conversacional en niños con TEL

La directora del Departamento de Ciencias de la Rehabilitación en Salud, Dra. Mónica Cardona Valencia, desarrolló la investigación denominada “Influencia del Trastorno Específico del Lenguaje (TEL) en la capacidad para establecer cohesión textual y discursiva en niños pertenecientes a instituciones particulares subvencionadas de la comuna de Chillán”. Los resultados obtenidos evidencian un bajo desempeño en la cohesión textual discursiva y conversacional en niños con TEL.



La investigación correspondió a la tesis doctoral de la académica Mónica Cardona Valencia, Doctora en Fonoaudiología por la Universidad del Museo Social Argentino de Buenos Aires, trabajo en el que fue dirigida por el Dr. Omar Salazar Provoste.

De este modo, la directora del Departamento de Ciencias de la Rehabilitación en Salud y docente de la Escuela de Fonoaudiología, se convirtió en la primera Doctora de dicho cuerpo académico.

Según explicó la especialista, el objetivo de la investigación fue caracterizar el discurso conversacional y narrativo en niños entre 3 y 8 años de edad con Trastorno Específico del Lenguaje; en cuanto a la capacidad para establecer coherencia y cohesión textual narrativa y conversacional.

“Se trata de un estudio analítico de corte transversal, modelo mixto con mayor dominio cuantitativo. Se aplicó la Evaluación del Discurso Narrativo (EDNA) a una muestra de 72 niños con TEL y 72 niños sin TEL entre 3 y 8 años de edad. Para el análisis cuantitativo se describieron las variables intervalares utilizando media aritmética y desviación típica, y las de tipo cualitativa con frecuencias observadas y porcentajes. Se compararon medias de puntajes con los grupos TEL mixto, expresivo y sin TEL mediante ANOVA, con test post hoc de Tukey. Se describieron las dimensiones del discurso narrativo con análisis factorial exploratorio ($KMO > .7$ y prueba de esfericidad con $p < .05$). Luego, se determinaron los factores estadísticamente significativos con TEL, según regresión logística múltiple (método Stepwise). Se trabajó con SPSS, versión 15.0. Para el análisis cualitativo se extrajo una muestra correspondiente a 23 niños con las mismas características de edad y diagnóstico, y para el diseño se trabajó con ATLAS-ti versión 7”, describió la Dra. Cardona Valencia.



La Dra. Mónica Cardona recordó que el lenguaje es un medio de comunicación vital para los seres humanos, que en algunos casos puede comprometer aspectos del nivel lingüístico y cognitivo; lo que se ve reflejado en el aprendizaje de los niños en su etapa escolar. “Una de estas alteraciones corresponde al Trastorno Específico del Lenguaje (TEL), en sus modalidades expresiva y expresiva, receptiva. En este estudio en particular se hace un análisis de uno de los componentes a nivel de la cohesión textual en la modalidad del discurso narrativo y conversacional de

esta población”, aseveró.

La investigadora explicó que el Trastorno Específico del Lenguaje (TEL), es una alteración del lenguaje que se genera en la etapa de adquisición y desarrollo del lenguaje, pero no se debe a ningún tipo de causa u origen neurológico, cognitivo, ambiental o biológico. En otros aspectos se define como transitorio, es decir, en algún momento tiende a desaparecer.

“Uno de los elementos que se ha abordado muy poco, en Chile y en el exterior, es el discurso narrativo en niños con Trastorno Específico del Lenguaje. Como en la comuna de Chillán no existía un estudio específico para medir los niveles de coherencia y cohesión textual discursiva, era necesario abordar también una población que no tuviera ningún tipo de alteración de la comunicación. Para ello se realizó este estudio de tipo analítico, de corte transversal, donde se tomaron niños de la misma edad, de 3 a 8 años, que no tuvieran ninguna alteración de la comunicación, TEL específicamente, y otro grupo de niños de 3 a 8 años que presentaran la condición de TEL”, describió.

Para medir la cohesión textual discursiva se consideró la pauta de Evaluación del Discurso Narrativo (EDNA), de María Mercedes Pavez y de otras autoras, académicas de la Escuela de Fonoaudiología de la Universidad de Chile. “Ellas evalúan todo lo que tiene que ver con discurso narrativo a partir de tres cuentos que fueron creados por las mismas autoras. Estos tres cuentos se ocuparon para la tesis, con la variable que también se incorporaron imágenes que iban recreando lo que sucedía en los cuentos, para complementar y medir la cohesión no verbal. Es decir, cómo logra el niño, a través del lenguaje no verbal, ir definiendo la secuencia de las acciones y luego expresarlas verbalmente, esto para ver cómo está su organización a nivel lingüístico. De alguna manera se trató de medir, a través del discurso de cuentos no conocidos, cómo los niños iban recreando lo que se les había leído, pero con lenguaje coherente y relacionado con el texto inicial”, ilustró la Dra. Cardona.



La académica de la UBB explicó que la investigación igualmente pretendía dilucidar si los niveles de coherencia y cohesión discursiva se encontraban más afectados en aquella población de niños y niñas con TEL, situación que efectivamente se comprobó. “Uno de los aspectos que se esperaba encontrar era que quizás, recreando los cuentos con imágenes, iba a haber una respuesta mucho más positiva que le facilitara al niño con TEL el nivel de cohesión no verbal, de manera que recreara adecuadamente el texto una vez se le hicieran preguntas o bien se le

pidiera relatar el cuento, pero eso no fue algo muy significativo”, detalló la Doctora en Fonoaudiología.

Al respecto, la Dra. Cardona Valencia aseveró que el hecho que el complemento visual no tenga una incidencia significativa en el desempeño de los niños con TEL, da cuenta de una situación ya descrita en la literatura científica, puesto que hay autores que señalan que el apoyo con imágenes es valorado para mejorar el reconocimiento y el aumento de vocabulario, mientras que otros autores sostienen que dicho apoyo no es determinante, de hecho, las autoras del EDNA sugieren no ocupar imágenes.

“Habría que ver si haciendo una intervención adecuada el apoyo de imágenes pudiera ayudar a potenciar la cohesión y coherencia textual discursiva en los niños, porque sabemos que al hacer una terapia no solamente empleamos el apoyo auditivo, sino que también empleamos el apoyo visual”, reflexionó la académica UBB.

La Dra. Cardona Valencia aseguró que en términos cuantitativos, es relevante mencionar que por cada 2 niños con TEL, hay una niña con TEL, es decir, se encontró mayor población masculina con TEL. Igualmente, los resultados cuantitativos demuestran que efectivamente hay una mejor respuesta en los niños que no tienen TEL, respecto de los que sí tienen TEL. En el caso de los niños que no tenían TEL, las imágenes resultaron ser un mejor apoyo.

“A raíz de los resultados obtenidos se observa un bajo desempeño en la cohesión textual discursiva y conversacional en niños con TEL; sin embargo se requiere aumentar el tamaño muestral y trabajar con una muestra aleatoria para que los resultados puedan ser extrapolables a toda la población”, concluyó la Dra. Mónica Cardona.